

.El Lamento de los Muros .Cosas desenterradas

Paula Luttringer



Del 27 de marzo hasta el 1º de julio de 2012

FOTOGALERÍA

ENTRADA GRATUITA

**CENTRO
CULTURAL DE LA
MEMORIA
HAROLDO CONTI**

/F

FOTOGRAFÍA



Presidenta de la Nación
Dra. Cristina Fernández

Ministro de Justicia y Derechos Humanos
Dr. Julio César Alak

Secretario de Derechos Humanos
Dr. Eduardo Luis Duhalde

Presidente del Archivo Nacional de la Memoria
Dr. Ramón Torres Molina

Director del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti
Dr. Eduardo Jozami

El Lamento de los Muros - Cosas desenterradas

Fotografías de **Paula Luttringer**

Curaduría: **Cristina Fraire**

Asistencia: **Marco Bufano Fernández**

ORGANIZACIÓN GENERAL

Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

ÁREA DE FOTOGRAFÍA

Coordinación: **Cristina Fraire**

Equipo de trabajo: **Jasmine Bakalarz y Marco Bufano Fernández**

ÁREA DE INFRAESTRUCTURA Y LOGÍSTICA

Coordinación: **Sergio Tucci**

Montaje: **Leonardo Cavalcante y Martín Guerrero**

ÁREA DE COMUNICACIÓN Y RELACIONES INSTITUCIONALES

Coordinación: **Silvia Yulis**

Diseño: **Juan del Mármol y Patricio Hernández**

Corrección: **Luciana Estévez**

Producción: **Javier Salerno**

Fotografía de tapa: **Bota** (Largo : 28 cm - Ancho: 8 cm)

Organiza:



Con el apoyo de:



.El Lamento de los Muros .Cosas desenterradas

Paula Luttringer

Paula Luttringer nació en la Ciudad de La Plata en 1955. Interrumpió sus estudios de Botánica al tener que exilarse en 1977 a Uruguay después de permanecer secuestrada durante cinco meses en un Centro Clandestino de Detención.

Su trabajo fotográfico tiene como temática la confluencia entre la historia reciente argentina y su historia personal.

En el 2001 le fue adjudicada la Beca John Simon Guggenheim Memorial Foundation (New York, Estados Unidos).

En el 2000, su proyecto *El Lamento de los Muros* fue distinguido con la Beca a la Creación otorgada por el Fondo Nacional de las Artes (FNA). Ese mismo año, el festival FotoFest la eligió como una de los Discoveries of the Meeting Place.

En 1999 obtuvo el Premio al Mejor Porfolio PhotoEs (Madrid, España).

En 1996 fue seleccionada entre los 20 fotógrafos de la Nueva Generación por el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires (MNBA).

Poseen obras de su autoría el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires (MNBA), Museo de Arte Moderno de Buenos Aires (MAMBA), Museum of Fines Arts Houston en Texas, Estados Unidos (MFAH), Portland Art Museum en Oregon, Estados Unidos, Portuguese Photography Centre en Porto, Portugal, George Eastman House Photography Collection en Nueva York, Estados Unidos y la Bibliothèque Nationale de París, Francia (BnP), además de diversas colecciones privadas.

Los caminos de la memoria son diversos y tan insondables como los que las religiones atribuyen a los dioses. Por eso, seguramente, no tiene sentido preguntarse por qué los sobrevivientes de la dictadura en algunos casos atesoran obsesivamente objetos, cartas o fotografías, mientras otros emprenden el largo camino de la elaboración de sus memorias y no faltan quienes trasladan sus temores, obsesiones y fantasías a un film o un texto de ficción. En todos estos casos, se advierte cuan perdurables son las huellas y también una notable voluntad de rechazar el olvido.

En este contexto podría discutirse si la opción elegida por Paula Luttringer es la más adecuada. Sin negar el valor documental de la fotografía, cabe preguntarse qué marcas podrán verse en esos viejos muros desgarrados. ¿Qué pueden decirnos esos edificios abandonados al punto de encontrar sus grietas florecidas? Mucho, nos dirá la artista que afirma que las construcciones siempre tienen vida, todo edificio testimonia algo, sobre su época, sobre quienes fueron sus habitantes, sobre su entorno.

Especialista en gemas, Paula Luttringer sabe leer las imágenes de las piedras y las figuras que ellas forman con las luces y las sombras. Ese hábito de penetrar el mundo mineral aguza la mirada que se dirige hacia los muros de los centros clandestinos. Paula acompaña sus fotografías con testimonios de sus compañeras secuestradas y sobrevivientes del horror. Leyendo esos testimonios parece difícil sostener que esas paredes atravesadas por los gritos de las torturadas puedan no guardar registro de eso. En el diálogo entre los testimonios y las construcciones, la palabra habrá de guiarnos para descubrir mejor las huellas que esos restos atesoran, testimoniando, una vez más, que la fotografía concebida como arte excede su valor documental.

Exhibidas hoy en este predio donde funcionó uno de esos campos del terror, estas fotos nos interpelan doblemente. Nos permiten una nueva mirada sobre esos dolorosos recuerdos de las cautivas y, también, imaginar mejor lo que pasó entre esos muros. A quienes trabajamos diariamente en el predio donde funcionó uno de esos campos del horror, la obra de Luttringer nos ayuda a entender el lamento de estos, nuestros muros, a los que de a poco parece que les vamos arrancando una sonrisa, como si estuvieran mejor dispuestos para estas nuevas tareas al servicio de la vida que hoy les hacemos cumplir.

Eduardo Jozami

Director del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti



“En mi caso fue previa a la tortura y siempre el jefe, eso fue todas las veces, siempre era el jefe de la patota. Por eso las mayores dificultades que tuve para resolver fueron las de las relaciones sexuales... a mí me costó mucho volver a recibir una caricia, sentirla como caricia y no como manoseo. Con ella fue diferente, ella tenía un físico muy espectacular y los guardias venían y la violaban sin torturarla. Es diferente la sensación de rechazo y de angustia que te produce que estén violando a alguien al lado tuyo que el otro tipo de tortura... Pegar nos pegaban a todos, la picana la aplicaban con todos pero esa situación te generaba un rechazo y una angustia mucho mayor...”.

Beatriz Pfeiffer fue secuestrada en la ciudad de Concordia el 25 de febrero de 1977, y trasladada al Centro Clandestino de Detención La Casita de Paracao.



“Por las noches pasaba algo extraño, los gritos de la tortura eran diferentes que de día. Aunque los gritos de la tortura son siempre iguales pero resuenan de otra manera en uno. Y cuando a uno lo vienen a buscar de noche también es diferente. No están constantemente en mi memoria, ni los ruidos ni los gritos, pero cuando hago memoria sí están y me entristece, me paraliza en ese grito, me quedo en ese tiempo, en ese lugar. Como alguien dijo, yo lo estuve pensando bastante y creo que es así, aunque la vida continúe y nos hayan liberado a algunos, del “pozo” nunca se sale”.

Isabel Cerruti fue secuestrada en la ciudad de Buenos Aires el 12 de julio de 1978, y trasladada al Centro Clandestino de Detención El Olimpo.



“Había hormigas que entraban y salían, entonces me pasaba mirando a esas hormigas porque esas hormigas entraban y salían al mundo. Andaban por la tierra, por el afuera, y volvían al adentro, y entonces ya no me sentía tan sola”.

Ledda Barreiro fue secuestrada el 12 de enero de 1978 en la ciudad de Mar del Plata, y trasladada al Centro Clandestino de Detención La Cueva.



“No puedo estar en lugares cerrados. Por ejemplo, voy al baño y dejo la puerta abierta, siempre tengo la puerta abierta; no tolero estar encerrada. Creo que tiene que ver con el tema de la capucha, la sensación de ahogo y de la violación... Toda violación implica mucha culpa también y aparte mucha vergüenza. Es una de las torturas más denigrantes para una mujer, creo que tiene que ver con eso, el asumir digamos que vos fuiste violada es una cosa muy terrible, ese es el tema. Yo creo que hay muchas cosas que no se dicen, que no nos animamos a decir, este mundo privado que escondemos, que no lo largamos...”.

María Luz Pierola fue secuestrada en la ciudad de Concordia el 25 de febrero de 1977, y trasladada al Centro Clandestino de Detención La Casita de Paracao.





Cosas desenterradas



Pelotita de ping pong

Diámetro: 3 cm

Esta pelotita fue hallada durante las excavaciones en el terreno de lo que había sido el "Club Atlético". Los sobrevivientes recuerdan la mesa ubicada al pie de la escalera de acceso y que mientras unos represores torturaban a los detenidos, otros jugaban ping-pong.



Media de algodón

Largo: 40 cm - Ancho: 8,5 cm



Culotte bombita

Largo: 4 cm - Diametro: 4 cm

“¿La luz de afuera? No, era un sótano, estábamos continuamente con luz artificial y las lamparitas reventaban cada tanto, explotaban por estar día y noche prendidas. Cuando no había luz en algún lado, se enloquecían por reponer la bombita rápidamente porque era al revés, ellos no nos podían ver a nosotros...”.

Marta Candeloro



Medibacha en micro filamento

Largo: 85 cm - Ancho: 15 cm



Calzado de cuero

Largo: 27 cm - Ancho: 11 cm



Cachiporra sin mango

Largo: 32 cm - Diámetro: 3,5 cm



Sweater de punto jackard

Largo: 51 cm - Ancho: 41,5 cm





Buenos Aires, marzo 2012

Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

La Secretaría de Derechos Humanos de la Nación creó en la órbita del Archivo Nacional de la Memoria el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti. Inaugurado en 2008, su nombre rinde homenaje al escritor argentino secuestrado y desaparecido desde 1976, Haroldo Conti, el novelista del río.

El Centro Cultural se encuentra ubicado en el predio donde funcionó durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983) uno de los Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio más emblemático: la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), donde estuvieron secuestradas cerca de 5000 personas, de las cuales sobrevivieron alrededor de 200.

Este Centro es pensado como terreno de pruebas y reflexiones, no sólo en relación con los años '70, sino también sobre la temporalidad y los diferentes modos de la subjetividad. No se concibe como una institución de fronteras bien definidas, sino como un espacio de construcción permanente de la memoria, abierto al debate y la crítica. Se aspira a poder brindar un espacio para pensar la experiencia de lucha y el proyecto regresivo de la dictadura y procesar la transmisión del trauma social.

Con espíritu plural, se convocan múltiples discursos que aporten a la construcción de sentidos e imágenes sobre el pasado a partir de distintas manifestaciones artísticas tales como el teatro, la música, el cine, la fotografía, las artes visuales y la literatura. Quedan abiertas las puertas de este espacio para que lo nuevo y lo que obligadamente no está, aparezca.

Seguinos en:  **Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti**

 **@ccmhconti**

HORARIOS CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI

General:

Martes a Viernes de 12 a 21 hs.

Sábados, Domingos y Feriados de 11 a 21 hs.

Lunes Cerrado.

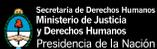
Biblioteca:

Martes a Viernes de 10 a 19 hs.

Sábados de 11 a 15 hs.



AV. DEL LIBERTADOR 8151 - CABA (+54 11) 4702-7777 / ccmhconti@jus.gob.ar / www.derhuman.jus.gob.ar/conti



**CENTRO CULTURAL DE LA
MEMORIA HAROLDO CONTI**

ESPACIO PARA LA MEMORIA Y PARA LA PROMOCIÓN Y DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS (EX ESMA)